

M R  
Enero 68

# CORREO POLITICO Y LITERARIO

DE XEREZ DE LA FRONTERA,

DEL DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 1810.

## NOTICIAS EXTRANGERAS.

### GRAN BRETAÑA.

Lóndres 31 de diciembre de 1809.

La eleccion del lord Grenville para el empleo de canceller de la universidad de Oxford puede mirarse como un presagio favorable á la causa de los católicos de Inglaterra y de Irlanda. Quando en el parlamento se ha tratado de la emancipacion de los católicos, ha defendido siempre con el mayor teson sus derechos, y en dictámen de este noble lord era un acto de rigurosa justicia reintegrar á las dos terceras partes de los habitantes de Irlanda en los derechos políticos, de que se les privó acaso justamente en la época de nuestras contiendas religiosas; pero de que deben disfrutar en el dia por el interes del estado mismo. El público está persuadido de la justicia de su causa; pero en toda eleccion los partidos aprovechan con ansia qualquier pretexto que pueda hacer odiosa la conducta de los respectivos rivales. Los partidarios de los candidatos opuestos á lord Grenville no han dexado, para quitarle votos, de censurar sus opiniones de tolerancia, y de gritar *nada de papismo*. El modo de pensar de estos era que la eleccion del lord Grenville seria la ruina de la universidad; que los católicos se

2  
apoderarian de todos los empleos ; que peligraria la iglesia protestante , y aun corria riesgo que fuese derribado el trono de la gran Bretaña , y echado por tierra el protestantismo ; pero el mayor número de los electores ha despreciado estos clamores de los fanáticos , y ha elegido al noble lord. Semejante eleccion honra la universidad de Oxford , y manifiesta que la mayoría de sus individuos no participa de los sentimientos de intolerancia de algunos de sus co-hermanos. La opinion de un cuerpo tan ilustrado no puede menos de influir en la del público , y preparar de algun modo el camino á los católicos para ser admitidos á los empleos civiles de que estaban excluidos mucho tiempo hace. (*Morning-chronicle.*)

Zaragoza 15 de enero.

Acaba de distribuirse en Lóndres una caricatura que ha llamado la atención de todo el mundo , titulada los nuevos Don Quixotes : Palafox esta representado montado en rocinate con sus hermanos con esta divisa *nos toca ser Rey de España*. Sigue al Marquesito La-Romana , con su hermano Caro , y su cuñado Orgaz y todos sus primos , proclamando á los Palafoxes como traidores , y alegando que solo á él *toca ser Rey*. Al remate del quadro se ve un sin número de miserables medio desnudos , arrastrando andrajosas mantas , calzados de alpargatas , y armados de cuchillos , picas y fusiles estropeados. Las guerrillas se representan con un cierto número de hombres atados á una horca : se ve por fin un hombre gordo representando á John Bull ó el pueblo ingles el que dice : ¡ hasta quando sacrificaremos por semejantes miserables nuestros soldados y nuestro dinero !

Por la obstinacion con que se sostuvo el sitio de Zaragoza , esta ciudad á la entrada del ejército francés estaba convertida en un muladar el mas asqueroso é inmundo. A fuerza de actividad y constancia se logró purificarla en pocos dias. En el dia tiene un aseo que jamas se ha-

5  
bia conocido en esta ciudad. Disfruta una salud perfecta, una abundancia extraordinaria, una iluminacion mas clara y abundante que la que anteriormente habia, una diversion no interrumpida en el teatro que se reedificó en pocos dias, y lo que es mas, una tranquilidad tal que en once meses de la época feliz de la entrada del ejército francés no ha habido una muerte violenta, quando Zaragoza en su mayor sosiego y en la mayor ilustracion de su anterior gobierno contaba muchas docenas de cadáveres, frutos del furor y de la barbarie.

*Xerez de la Frontera 16 de Febrero.*

El Rey N. Sr. ha partido de aquí esta mañana para el Puerto de Santa María, en medio de las aclamaciones del pueblo que corria ansioso á ver á su Monarca. Así estos habitantes como los de los demas pueblos de Andalucía, cuyo carácter es la mayor sensibilidad con un gran fondo de buena fé, no hallan expresiones suficientes para manifestar su sentimiento de haber estado en el error, como si hubiera sido culpa suya la absoluta ceguedad á que los enemigos de la patria los tenian reducidos. Dotados de una imaginacion viva, y de un ingenio penetrante, ya han comprendido por los primeros rasgos que han visto de la beneficencia y sabiduría del Soberano, quán completa felicidad nos podemos prometer de su gobierno. El Rey parece que no quiere exigir nuestra gratitud hasta despues que hayamos experimentado los efectos de su paternal zelo; pero el andaluz cree que seria muy ageno de su penetracion y sensibilidad el no anticiparse á dar muestras de sus mas tiernos afectos. ¿Que mérito, dice, habrá en mostrarse agradecidos quando el Rey haya puesto en execucion todos los altos designios de su beneficencia? Nosotros queremos tener la gloria de manifestar que le hemos sabido apreciar desde el principio, y que hacemos desde ahora lo que con el tiempo harán todos los españoles.

Lo mismo harian los Gaditanos, si no estuviesen oprimidos por la inundacion de tantos fomentadores de turbulencias, y principalmente por los ingleses, que han jurado la ruina de aquel delicioso emporio de las Andalucías, y de toda España. Aquel pueblo el mas culto y despejado de toda la península no dexa de conocer lo absurdo de una defensa tan insensata; pero esos crueles enemigos de la pátria, que se atreven á llamarse patriotas, han puesto á aquella infeliz ciudad á merced de sus implacables enemigos los ingleses, y nadie tiene libertad para hacer oír la voz de la razon, y del verdadero interés del pueblo. Ya á nadie queda duda de que los ingleses solo aspiran á que Cádiz quede reducida á un cúmulo de ruinas, amenazando que si se entrega, experimentará los efectos de su cruel venganza. Cádiz, tantas veces bombeada y saqueada por los ingleses, no podia prometerse otro fruto de haber acogido en su seno á los eternos enemigos de su prosperidad. Corre la voz que han solicitado llevarse á Ceuta (ya propiedad suya por la infame venta que de ella les han hecho los traydores) todas las mugeres, niños y ancianos de Cádiz, con pretexto de ponerlos á cubierto de los efectos de un sitio que intentan dure hasta la total ruina de aquella ciudad. Si esto lo consiguen, como es de temer, ya logran tener en renas esas prendas de seguridad, para imposibilitar todo convenio: ¿y habrá padres, maridos, hermanos, hijos, que sacrifiquen así sus mas caras prendas á esos monstruos? ¿que sufran sean separados para siempre de sus brazos y conducidos á perpetuo y miserable destierro los mas tiernos objetos de su amor y de su deber? A tan cruel necesidad ha reducido á los Gaditanos la imprudencia de recibir en su seno á sus verdaderos y únicos enemigos. Solo puede salvar á aquella ciudad de su total exterminio una resolucion heroica de arrojar de su recinto á estos monstruos, y acogerse á los brazos de su Rey, que se los presenta con el afecto mas paternal. Este es ya el único arbitrio que resta para librarse del abismo, á cuyo borde los han puesto.



sus enemigos. La alternativa es la mas extremada. El partido de la defensa no les presenta mas que muerte y asolacion, porque los Gaditanos tienen suficiente talento para comprender que su defensa insensata pueda tener otro éxito que su exterminio: el abrir las puertas á su Rey les acarreará en el mismo punto la paz, y el buen orden, qual con admiracion y bendiciones lo experimentan las demas ciudades de Andalucía. Si los mismos que aconsejan esta desesperada defensa, reflexionasen con serenidad sobre su situacion personal, serian los primeros que se apresurasen á abrir las puertas de Cadiz á la felicidad con que se les convida. Ellos obstinándose en arruinar á Cadiz, no pueden prometerse mas que un eterno destierro de su patria, cubiertos de la ignominia de haber sido los autores de tantas desgracias; pero en el momento en que siguiesen el exemplo de otros infinitos que se han hallado en igual caso que ellos, se verian restablecidos en sus bienes y honores, y tratados por el Rey con tanta benignidad como si constantemente le hubiesen sido leales. Quizá no podrán persuadirse de tanta bondad; pero oigan á sus mismos compañeros de extravíos, vean como son tratados, y convenzanse de que su conducta, que hasta ahora puede considerarse como un error de cálculo político, llevada hasta el extremo de arruinar á Cadiz y condenarse á perpetuo destierro, será el extremo de la locura.

Nosotros no hacemos mas que lamentar esta obstinada cegüedad: esta ciudad, las de Medina Sidonia, y la de San Lucar, han dirigido á Cadiz su representacion en que reunen las razones mas poderosas para evitar á los Gaditanos los horrores de un sitio exterminador, y á esta comarca los perjuicios de mantener un numeroso ejército, y el gravámen de tanto transporte de artillería de batir y de municiones. ¿Será posible que no se den oidos á estas patrióticas exhortaciones? ¿Tendremos el sentimiento de reconvenir algun dia al resto de aquellos habitantes con estos oficios de amistad, si se inutilizan por su loca obstinacion, ó por su inaccion criminal?

Extracto de las Minutas de la Secretaría de  
Estado.

*Real Alcázar de Sevilla á 11 de febrer  
de 1810.*

**DON JOSÉ NAPOLEON**, por la gracia de  
Dios y por la Constitucion del Estado,  
Rey de las Españas y de las Indias.

*Hemos decretado y decretamos lo siguiente:*

**Artículo I.**

Todos los empleados civiles de qualquier  
clase en los quatro Reynos de Andalucía que  
hubiesen prestado , ó prestasen dentro de  
tercero dia despues de la publicacion de es-  
te decreto , juramento de fidelidad y obe-  
diencia á nuestra Real Persona , á la Cons-  
titucion y á las leyes , continuarán en el  
exercicio de sus empleos respectivos.

## Artículo II.

Nuestros Ministros de lo Interior, de Hacienda y de Justicia, quedan encargados de la execucion del presente decreto.

Firmado= YO EL REY= Por S. M.=  
Su Ministro Secretario de Estado = Mariano  
Luis de Urquijo.

## AVISO PUBLICO.

Conviniedo para el bien general del estado que se perfeccionen todos los ramos de la agricultura, y para esto que se generalice el uso de los arados y demas instrumentos agronomos de que me sirvo en mi labor, cuyas ventajas tanto por la clase de su labor como por su economía, exceden en mucho á los que se usan en estos reynos; se admitirán hasta veinte jóvenes desde la edad de 16, hasta 20 años para que trabajen en mi cortijo situado á dos leguas de esta ciudad; á quienes con el mayor esmero se les enseñará el manejo de los arados, y demas instrumentos; se les enseñará á leer, escribir y contar. Sus obligaciones serán el de trabajar con los expresados instrumentos segun mandare el director y maestro que allí hay, y las horas establecidas segun las estaciones.

Deberán obligarse por escritura á permanecer en dicho destino lo menos un año, aunque para su perfecta instruccion se requieren tres años.

Se les pagarán, ademas de su manutencion al estílo de la tierra, desde 70 hasta 90 reales vellon mensuales en proporcion de su celo, capacidad y adelantamientos: y se hace pública esta proposicion á fin que los que desean adelantarse en este utilísimo ramo de la agricultura, puedan presentarse hasta fines del presente mes de febrero.==

*Jacobo Gordon.*

Este Periódico se halla de venta en la librería de D. Antonio Portillo, calle Algarbe.